



ALBA ARBOIX I ALIÓ

Barcelona. Esglésies i construcció de la ciutat

Ajuntament de Barcelona y Església Arxidiocesana de Barcelona. Barcelona, 2018, 208 p. Tapa blanda. 20 €

Idioma: catalán
ISBN-10 : 8491560947
ISBN-13 : 978-8491560944

EDUARDO DEGADO ORUSCO

Universidad de Zaragoza
edelgado@unizar.es

El trabajo de Alba Arboix contenido en este libro deriva de su tesis doctoral –dirigida por la profesora Magda Mària i Serrano– y defendida en la Universidad Politécnica de Catalunya en 2016. Este hecho explica el extraordinario rigor taxonómico con que se presenta esta publicación. Desde la solidez de la investigación o la consistencia de criterios y argumentos, a una metodología que, lamentablemente, cada vez se encuentra más reservada para aquel tipo de trabajos académicos. Resulta francamente impresionante el esfuerzo desplegado en la confección de múltiples documentos: un completo catálogo de las 132 iglesias parroquiales de la ciudad actual (pp.166-199) que recoge la dirección postal, una imagen urbana representativa y un pequeño plano que representa la planta interior de la iglesia dibujada en el contexto de su entorno urbano más inmediato, atendiendo tanto al espacio público como a la trama construida a su alrededor.

Pero todavía mayor interés metodológico plantean otros documentos como el cuadro que recoge las plantas de todos estos edificios dibujados a la misma escala (pp.121-122) –y orientados según su sentido de acceso– acompañado de todo un despliegue de análisis tipológico de estos edificios, tratando de

aprehender sus elementos característicos: torres, claustros, porches, marquesinas, escalinatas, topografía, etcétera (p.117); así como un análisis de la estructura espacial interna de las iglesias (pp. 118-119), distinguiendo espacios direccionales, expansivos y radiales, estableciendo de esta manera un análisis implícito de las alternativas espaciales ligadas a la tradición y aquellas otras tendencias más recientes y que responden a los criterios litúrgicos y pastorales posconciliares.

Finalmente en este capítulo de documentos reseñables podría apuntarse el plano con el que termina el libro y que representa un Nollí actualizado de la ciudad de Barcelona (p.200) que –bien es cierto que con una cierta manipulación escalar– ilustra no obstante la importancia de la reflexión que plantea el libro.

Entrando en el fondo del trabajo podría decirse que el libro que tenemos en las manos tiene una doble vocación: de una parte explicar la configuración de la ciudad de Barcelona, al menos de lo que podríamos llamar la escala intermedia, la que define la realidad material y paisajística de los barrios a partir de la presencia de sus parroquias. Ciertamente este argumento no es original, pero cobra actualidad cuando se aplica a una de las ciudades más importantes y con más larga historia de nuestra geografía.

En este sentido, y aludiendo en su caso a los desarrollos periféricos del Madrid de los cincuenta, Rafael Moneo ya se expresó apuntando lo que seguramente constituye una ley del urbanismo: “pronto echará de menos quien lo estudie –se refiere al barrio de Entrevías en Madrid– la falta de una cabeza, la falta de un centro. Los químicos saben que para dar comienzo a un proceso de cristalización es precisa la aparición de un pequeño ser extraño o de una partícula cristalizada”*. De aquí el acierto del posicionamiento de Alba Arboix al trascender la valoración más puramente arquitectónica o tipológica de las iglesias para entenderlas como esas irregularidades a las que aludía Moneo, con capacidad para configurar el entramado urbano. Este análisis se desarrolla en dos apartados: “La iglesia en la ciudad” (pp.12-61) y “La iglesia en la plaza” (pp.62-113). El primero tiene un carácter más histórico, más orientado a lo sucedido a lo largo de la historia y sus procesos. El segundo plantea un reconocimiento más fenomenológico ligado a la experiencia de la ciudad actual. No obstante, en ninguno de los dos capítulos se abandonan los diagramas como metodología: en el primero se plantean las alternativas de crecimiento urbano –la iglesia pensada antes, durante o después del barrio– y en el segundo los elementos urbanos que acompañan a la iglesia: plaza, calle –con la variante del ensanche o el tejido común– y la exposición de estos edificios a la ciudad, ya sea en planta –costados libres y/o camuflaje– o en sección, entendida como ‘radio de ac-

ción’ de la parroquia, una lectura de enorme pertinencia en este tipo de edificios.

Siendo importante la primera vocación del trabajo de Alba Arboix, la segunda es todavía más acertada: se trata de una reflexión sobre el futuro de este vastísimo patrimonio inmobiliario que a día de hoy todavía atesora la Iglesia. Este apartado se encuentra en un capítulo final titulado “Reflexión final: el cambio de uso” (pp.156-165). La realidad sociológica de nuestro tiempo –y las estadísticas dicen que en este terreno Barcelona lleva ventaja a muchas otras sociedades y poblaciones– habla del abandono de las prácticas religiosas, y también de los barrios céntricos de las ciudades. Siendo dos realidades distintas resultan en gran medida paralelas: los barrios del centro expulsan a las poblaciones menos pudientes –llegando incluso a fenómenos de gentrificación– mientras una parte importante de su tejido es ocupado por templos con escasa población a la que atender o directamente en desuso. Por otra parte los nuevos barrios de la periferia carecen de planificación y medios para construir nuevas iglesias con lo que el problema de la desafección a la práctica religiosa se ve agravado. ¿Podría plantearse una reordenación de las propiedades, racionalizando los usos en el centro –esto es, desacralizando algunos templos y ofreciéndolos para otros usos más necesarios que, aprovechen no obstante sus ricas condiciones espaciales– y con estos recursos hacer frente a la construcción de nuevas iglesias en las que atender a las poblaciones de los nuevos barrios?

En definitiva, y como señala la autora siguiendo a Francesco Careri, “este libro ofrece una interpretación inédita de Barcelona e invita a hacer un itinerario por la ciudad. Y es que al fin y al cabo se trata de eso, de una invitación a pasear, de acompañar al lector para que redescubra una colección de edificios que explican la apasionante historia de la construcción de esta ciudad”.

Bienvenido sea.

DOI: 10.26754/ojs_zarch/zarch.2020154941

* Rafael Moneo, *Hogar y Arquitectura* 34, mayo-junio 1961. *El poblado Dirigido de Entrevías*. Arquitectos Francisco Javier Sáenz de Oiza, Manuel Sierra Nava y Jaime Alvear Criado, pp. 1-28.